

Los riesgos de España

La London School of Economics analiza en Valencia la salida a la crisis

de J. SANCHIS

VALENCIA. La innovación se plantea como una de las asignaturas pendientes de la economía española. Tres profesores de la London School of Economics (LSE) de Londres han analizado en Valencia los retos a los que se enfrenta en una clase magistral organizada por la Fundación Cañada Blanch.

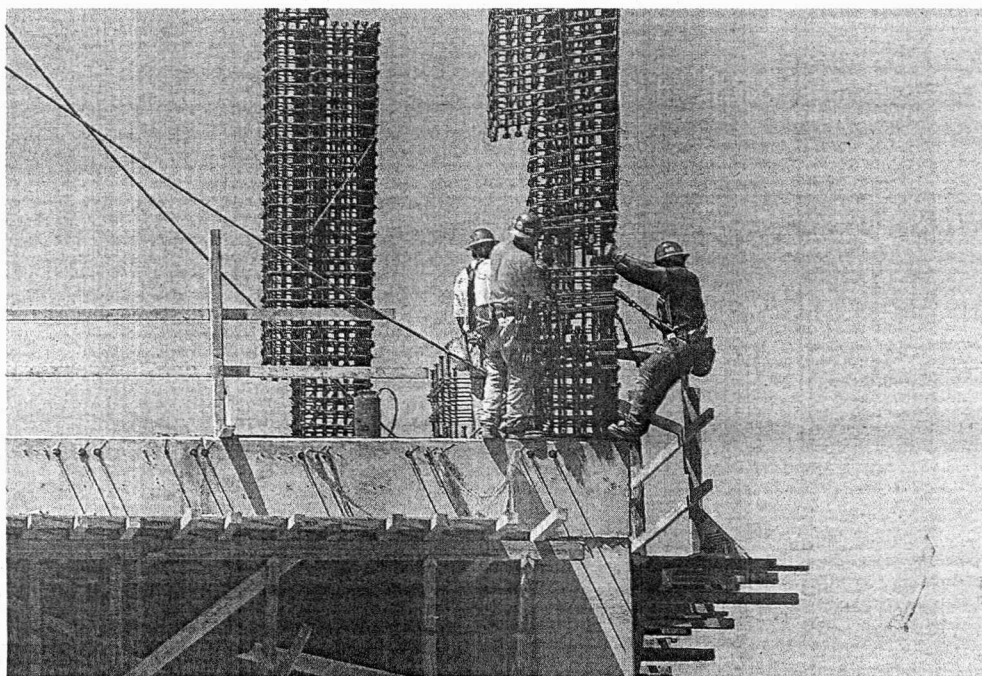
Los aspectos a mejorar son muchos, al igual que las debilidades, pero los tres expertos apostaron por la innovación y la necesidad de hacer reformas estructurales para asegurar un futuro de crecimiento.

El profesor Carsten Sorenson, titular de Sistemas de la Información en la LSE, destacó la importancia de los avances en tecnología para la empresa del s. XXI.

Según Sorenson, ahora no basta competir con los precios. Durante el siglo pasado la relación entre las empresas y el cliente se basaba en el producto, bastaba la calidad para atraer al comprador, que pagaba el coste y se terminaba la relación.

El sistema ha cambiado. El cliente, según Sorenson, quiere ser tratado como una persona por lo que busca un trato individual y personalizado. Y las nuevas tecnologías lo permiten.

Para Sorenson conseguir la interacción entre clientes



Unos obreros trabajan en la construcción de un edificio. :: JUAN TXO RIBES

y empresas es uno de los retos, ya que éstos pueden ser fuente de innovación.

Julius Sen, director de la Unidad de Política Comercial de la LSE, abordó las dificultades que tiene la industria española para competir en el contexto internacional.

Sen explicó que el papel dirigente en el plano económico con la crisis ha pasado

de las empresas a los Estados. El profesor de la LSE resaltó que es el esquema que se mantiene en Asia, donde la recesión ha sido menor.

En el nuevo marco global, según Sen, Europa y Estados Unidos han visto reducido su papel preponderante y ahora China y otros países exportadores son los que controlan la agenda.

En este marco, España tiene que sufrir una reestructuración, apuntó Sen. Apuntó que el mercado laboral español es rígido y resaltó el gran poder de los sindicatos. Además, señaló que las vacaciones son demasiado largas.

Para Sen, si se mejora la gestión de las empresas y la tecnología, se puede mantener el nivel de los salarios.

Pero insistió en que el mercado laboral tendrá que reformarse, ya que en caso contrario España continuará con los mismos problemas.

Como posibles soluciones a la crisis, Sen propuso un cambio de estilo de vida y abogó por buscar el consenso y el diálogo.

Luis Garicano, catedrático de Economía y Estrategia de

la LSE, por su lado, incidió en la idea de que el mercado de trabajo en España no funciona, tal y como demuestra el incremento del paro muy por encima de la media europea. Además, la tasa de temporalidad existente en España es muy alta.

Ante ello también abogó por reformar el mercado de trabajo. En esta línea Garicano propuso la posibilidad de plantear un contrato único. Además, planteó el modelo austriaco como alternativa para el sistema de pensiones.

El catedrático de la LSE mostró su preocupación por la situación de la educación en España que limita la posibilidad de formar mano de obra cualificada. Resaltó, además, la necesidad de reformar el sistema universitario español, que no favorece la innovación.

La educación es una de las debilidades que España tiene que corregir cuanto antes si quiere estar entre las economías más avanzadas, ya que, apuntó, la deslocalización beneficia el talento, mientras que el resto del proceso productivo se puede subcontratar.

Otra de las carencias de la economía española es el incremento de la industria tradicional, ya que en su opinión es muy difícil que puedan ser competitivas en el nuevo contexto global.

Garicano apostó por volver a entrar en una senda de crecimiento que permita crear millones de empleos y hacer frente a la deuda y dejó claro que, en su opinión, el sector inmobiliario no va a ser capaz de generar estos puestos de trabajo.

Para ello el catedrático de la LSE consideró necesario afrontar fuertes reformas estructurales para salir de la crisis.